

EL DEFENSOR DE CUENCA

La correspondencia del periódico diríjase a la Imprenta

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Número suelto 15 cts. — Anuncios según tarifa

Director Propietario
DON DIMAS DE MADARIAGA
Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO VI NÚM. 224

Jueves 9 de Abril de 1936

Administración: PARQUE DE CANALEJAS, 11, Tel. 167

FRANCO CENSURADO

Un drama que se repite

Estamos en la Semana de los grandes dolores, de las grandes tristezas y de los grandes misterios. ¡Se conmemora la tragedia del Calvario!

En este drama divino se destacan los personajes de la envidia, de la traición, de la ingratitud, de la calumnia y de la cobardía. Un Sanedrín que conspira; un apóstol que se vende; un pueblo que se idiotiza y un gobernador cobarde.

Y si ahondamos en la trama, toparemos con un solo elemento impulsador: el Sanedrín.

El Sanedrín explota la cobardía de Pilatos; el Sanedrín tienta la avaricia de Judas; y el Sanedrín corrompe con el veneno de la calumnia, el corazón del pueblo; para con la cobardía, la avaricia y la venalidad llegar a la condenación del Nazareno.

Esta es toda la estructura de la tragedia del Gólgota. Y ésta es también la trama de la tragedia que, a través de las edades, viene encarnando en la Iglesia.

Los sanedritas de la impiedad, para conseguir el triunfo, hoy como ayer, engañan. No tienen otra arma para sus conquistas. Explotan el analfabetismo de las masas para echar en el surco de la ignorancia la cizaña de la calumnia.

Porque, si las muchedumbres no fueran incultas, sabrían que la Iglesia ha sido la única que ha dignificado al pobre, dándole personalidad; que ha defendido al obrero, sacándolo de la esclavitud; que ha elevado a la mujer, arrancándola del prostíbulo del placer, en donde el hombre la tenía recluida; que ha defendido al niño, siempre víctima del fuerte, y ha aureolado la cabeza de la ancianidad con la diadema del respeto y el honor, que el pueblo de la Roma imperial había arrancado de sobre sus sienes.

Pero el pueblo que no sabe de nada de esto—que son verdades demostradas por la Historia—ha caído en la red tendida por sus enemigos, e idiotizado por el narcótico del error, sólo sabe gritar: «¡Abajo la Iglesia! ¡Crucifícala!» En tanto que sus maestros van poco a poco forjando, para ese pueblo engañado, las cadenas de la esclavitud.

¡Ay, pobre pueblo, pobre pueblo! El día en que la Iglesia falte de una nación, esa nación reculará veinte siglos en la senda del progreso, encontrándose frente a frente con la imposición de un tirano, cuya razón es la fuerza y cuya ley el capricho.

Muchedumbres alocadas, haced un alto en el camino y reflexionad. Volved los ojos al Calvario y mirad al Nazareno que es el Camino, la Verdad y la Vida.

Telefonazos

Al habla... Sí, señor. Diga... No, señor, no conozco ese pez, pero debe ser un pez... ¿Dice usted?... ¡Vamos hombre! ¡Debe usted estar «mochales»! Eso de *angelete* es un contrasentido; deben confundirlo con un ángel caído patas arriba, porque, ¡vamos!, patas sí tiene a juzgar por la muestra. ¡Menudo «tío» es ese!... No se impacienta usted. Ya le llegará la hora a ese enguñero y a muchos otros. A cada puerco le llega su San Martín... De nada y a mandar.

Al aparato... El mismo que viste y calza. ¡No, hombre, no! Soy el Duende de la Ventilla, ¿sabe usted? Hayó hace mucho tiempo porque le perseguían, pero aquí lo tiene usted de nuevo tan compechano... ¡Gracias, amigo!... Me parece que ese sacamuelas es digno emulo del anterior. Tal para cual. No sé casi nada de él, pero dicen que ya va enseñando la oreja... ¡Algunos chascos morrocotudos se lleva el pobre! Y lo peor es que no es suya toda la culpa. Ya saldrán a flote los agazapados. Hay que saber esperar... ¡Encantado!

¿Quién llama?... ¡Ahora mismo estaba pensando en tí! ¿La Toribla bien? ¿Y los peques?... ¡Me alegro tanto!... De MANGANA sólo puedo decirte que no da las horas, pero dá las cuartos. Del mal el menor. Dar los cuartos en estos tiempos... ¡Ahí es nada lo del ojo! Esa enfermedad de MANGANA es ya crónica. Dicen malas lenguas que tiene la culpa de ella un agente provocador. ¡Ojo con los agentes provocadores, querido Filiberto! Están a la orden del día... Sí, lo he leído en el *tio de la charamita*. ¡Vaya tío! Con una mala fe refinada y con una malicia satánica copió ese *tio* una gaceta *incendiaria* de un periódico de Madrid que atribuye a los católicos los incendios de las

Iglesias de San Luis y San Ignacio, y terminaba encareciendo las obras unas investigaciones para dar enseguida con la clave de esos actos de sabotaje del régimen. Pero enseguida le salió al paso la criada *respondona*. Y la criada aquí fué el diputado socialista Alvarez del Vayo que en un mitin celebrado en Barcelona, dijo que los socialistas no podían tener confianza en que el Gobierno Aznárez administrara bien la victoria y que el triunfo de la revolución no se obtendrá hasta que los socialistas y los otros representantes de la clase proletaria no se apoderen del Poder. «La prueba de ello—dijo—es que durante las primeras semanas el Gobierno ha procedido con lentitud, por lo que ha sido forzoso que se quemara «La Nación» y algunas Iglesias de Madrid para que acelerara el ritmo hacia el cumplimiento del pacto electoral». Ahí tiene la clave el *tio de la charamita* de esos actos de sabotaje del régimen. Es así que... como diría un cabezón repleto de serrín: «Luego el *tio de la charamita* es un insidioso, un farsante, un tío en toda la extensión de la palabra. ¡Certifico!

El Duende de la Ventilla
Dr. Trófilo Alvarez
OCULISTA
CONSULTA DIARIA DE 10 A 12
Mariano Catalina, 58
CUENCA

Se vende
casa, calle San Vicente, 2 y 4, con cinco pisos-viviendas.
Razón: Alfonso VIII, 57 Cuenca.

El Cristo de Velázquez

José M.º Gabriel y Galán.

¡Lo amaba, lo amaba!
¡No fué sólo milagro del genio!
Lo intuyó cuando estaba dormido, porque sólo en las sombras del sueño se nos dan las sublimes visiones, se nos dan los divinos conceptos, la luz de lo bello...
¡Lo amaba, lo amaba!
¡Nació en el pecho!
No se puede soñar sin amores, no se puede crear sin su fuego, no se puede sentir sin sus dardos, no se puede vibrar sin sus ecos, volar sin sus alas, vivir sin su aliento...
El sublime vidente dormía del Amor y del Arte los sueños—¡los sueños divinos que duermen los genios!, los que ven llamaradas de gloria por hermosos resplandores del cielo—
Y el Amor, el ímán de las almas, le acercó la visión del Cordero, la visión del dulcísimo Mártir clavado en el leño, con su frente de Dios dolorida, con sus ojos de Dios entrecerrados, con sus labios de Dios amargados, con su boca de Dios sin aliento... ¡muerto por los hombres!, ¡por amarlos muertos!
Y el artista lo vió como era, lo sintió Dios y Mártir a un tiempo, lo amó con entrañas cargadas de fuego.
Y en la santa visión empapado, con divinos arrobos angélicos, con magnéticos éxtasis líricos, con sabrosos deliquios ascéticos, con el ascua del fuego dramático, con la fiebre de artísticos vértigos, la memoria tornando a los hombres ingratos y ciegos, débiles o locos, ruines o perversos, invocó a la Divina Belleza donde beben bellezas los genios, los justos, los santos, los limpios, los buenos...
Y al conjuro bajaron los ángeles, y el artista inspirado asistieron, su paleta cargaron de sombras y luces del cielo, alzaron el trípode, tendieron el lienzo, y arrancándose plumas de raso de las alas, pinceles le hicieron.
Y el mago del Arte, el sublime elegido, empujando los éxticos ojos cargados de penumbras de místico ensueño, tomó los pinceles sonámbulo, trémulo...
De rodillas callaron los ángeles, y en el aire solemne cayeron todas las tristezas, todos los silencios...
¡Y el genio del Arte se pasó sobre el borde del lienzo! Con fiebre en la frente, con fuego en el pecho, con miradas de Dios en los ojos y en la mente arrebatos de genio, el artista empapado de sombras y de luces de sombras el lienzo...
No eran tintas que copian inertes, eran vivos dolientes tormentos, eran sangre caliente de Mártir, eran huellas de crímenes de réprobos, eran voces justicia clamando, y suspiros clemencia pidiendo... ¡era el Drama del mundo deicida y el grito del Cielo!

¡Y el sueño del hombre quedó sobre el lienzo!
¡Lo amaba, lo amaba!
¡El Amor es un ala del genio!

Suscripción a favor del Sindicato obrero de oficios varios de Cuenca

(Continuación)

	Ptas.
D.º Encarna y Meruja Moreno...	5,00
D. Ricardo Carrillo...	5,00
Sra. Rosario Barco...	10,00
Uña de Pinarejo...	5,00
D. Joaquín Fanjul...	100,00
Una católica...	1,00
D. L. F. R. ...	10,00
D.º L. G. C. I. ...	100,00
* D. B. ...	10,00

De acuerdo con la Federación Española de Trabajadores, esta suscripción tiene sólo carácter local, destinándose por tanto la recaudación a favorecer el Sindicato Profesional de Cuenca. A su domicilio social en la Antepalza, o al de Acción Popular, José Cobo, 9, deberán enviarse los donativos.
Acudid todos en socorro de estos obreros que resisten todavía las imposiciones marxistas.

Los Institutos y Guardias armados y en particular, la Guardia civil

La palabra Guardia, significa en su etimología, amparo, protección, asistencia, seguridad y todo lo que tienda al respeto y consideración de las personas y la propiedad, añadiéndole diferentes denominaciones según el fin principal de su institución; así podemos llamar, Guardia municipal, de seguridad, de penitenciaría, arsenales, puertos, de mar, amarilla, blanca, civil y la que es objeto principal de este artículo «Guardia civil».

En España desde el siglo XIII, a raíz de la Santa Hermandad, se nombró una Guardia encargada de capturar los malhechores del monte de Toledo, que después se extendieron por León y Castilla, llegando a Cataluña donde se formó el Somatén y después los mozos de Escuadra, que actualmente existen.

En Valencia el año 1774 se crearon los Fusileros, a los que se conocían por los Miñones. El año 1854 se nombró el Cuerpo de Caballeros.

Durante el Gobierno de D. José Bonaparte, se organizó la Compañía de Montaña de a caballo y a pie, de corta duración.

La Junta provisional en 1823, nombró un Cuerpo de seguridad pública.

En el reinado de D. Fernando VII se creó una Guardia formada por dos escuadrones de caballería y dos compañías de policía, unos a pie y otros a caballo. En 1835 se nombró la Salvaguardia Real, compuesta de 500 hombres, para prestar servicio en Madrid y en sus inmediaciones.

Al terminar la guerra carlista (año 1844), se creó el nuevo cuerpo de la Guardia civil, dependiendo del Ministro de la Gobernación. Se organizó en tercios, o sea tantos como distritos militares, dependiendo del Ministro de la Guerra respecto a su administración y organización, y de Gobernación en lo concerniente a su servicio especial. Los Jefes y Oficiales procedían del ejército, y para ingresar como Guardias, se exigía ser licenciado del ejército y haber observado buena conducta.

El primer Director general nombrado, con categoría de Mariscal de Campo, fué el Duque de Ahumada que, con gran acierto organizó este cuerpo y adquirió la Guardia civil un renombre prestigioso, que cada día se fué acentuando más y más, siendo hoy día, la institución envidiada por todas las Naciones. El año 1856 se componía de 12.000 hombres.

El día 4 de Abril de 1856 se creó el Cuerpo de Salvaguardias de Madrid, con una organización semejante a la Guardia civil que fué disuelta por la Junta revolucionaria.

En 1859 se nombra la Guardia Civil Veterana; el centro superior directivo se denominó Dirección de la Guardia Civil.

Los movimientos revolucionarios del 10 de Abril de 1865, en que la Guardia civil tomó parte muy activa, dió motivo a la disolución del Cuerpo, que poco tiempo después se creó con un nuevo tercio, siendo el 14.º tercio en aquella fecha.

En 1880, se creó la Comandancia de Caballería afecta al 14.º tercio y en 1892 el Depósito y doma, de poltros para el Instituto.

La Guardia Civil es un Cuerpo Militar que se rige por las ordenanzas generales y un reglamento especial, que exige ciega obediencia en el cumplimiento de sus deberes, amor al servicio, honor, moralidad y disciplina y la falta más leve, se castiga severamente, lo que en otros cuerpos no se le da importancia. Los individuos se consideran constantemente en acción y son considerados como centinelas, gozando del respeto y consideración que determinan las Ordenanzas.

El Instituto de la Guardia Civil desempeña un papel muy impor-

Soledad

Con los ojos de diosa entornados y una nube de ocazo en la frente, con dos cercos violados y un rictus sufriente en la boca, nido de bondad; a la sombra robada a la luz por el ara santa de la Cruz, allí está la Virgen de la Soledad.

Con las manos divinas cruzadas sobre el pecho dolido y clemente, que por siete espadas de acero doliente cruzado dejó la maldad, abrazada a la Santa Madera y en sus clavos de amor prisionera, allí está la Virgen de la Soledad.

Sola, solita, ella que es tan buena solita, sola con su dafío cierto, sola con su pena y con su hijo muerto. Su hijo muerto—¡y es eternidad!—el dolor de Ella fué, pues, infinito, ¿cómo no murió, replió, de pena la Virgen de la Soledad?

Cuánto padeció la Virgen, cuánto, cuando envuelto entre sábanillas tuvo el Cuerpo Santo sobre sus rodillas, sobre aquel regazo, nido de piedad donde siendo niño con grande cariño lo durmió la Virgen de la Soledad.

La Madre sin hijo y sin Dios la diosa, y dos corazones prietos de cilicio, ¿cómo más hermosa, de más sacrificio lección de amor por la humanidad? Humanidad ¿qué raza maldita es ésta, que la flor marchita del martirio heroico de la Soledad?

Sigo tu senda, Virgen solitaria ante tu pena la mía es alegría; tu flor pasionaria más viva de color es que la mía. Ya no me quejo; sería ruindad de esfuerzo no callar mi pena, cuando pena mayor sufrí serena por mí la Virgen de la Soledad.

TÁNTALO

Belmonte, Abril del 56

CASTELAR

La escena verificase en Madrid, al caer de la tarde, y la cuenta así la escritora D.ª Dolores de Gortázar.

«Una tarde, en su casa madrileña, aquel hombre, fecundo en poesía y de gran corazón, me hizo pasar a su rincón de estudio íntimo... En un ángulo del saloncillo-despacho se destaca un reclinatorio de rojo terciopelo ante un magnífico crucifijo de marfil. Un rosario modesto, el «Kempis» y varios libros de piedad en la repisa del reclinatorio. Una pillita de agua bendita con una ramita de olivo, adosada a la pared. Con su peculiar gracejo, me dijo el gran tribuno.

—Aquí me humillo con frecuencia ante Dios y confío que la Misericordia Infinita del que dió su vida, siendo el autor de ella, en la cumbre del Calvario, por los errores lamentables de mi juventud, porque Dios perdonó a los que le crucificaron, y por la intercesión de su Madre pura, inmaculada, conseguiré lo que le pido. Soy católico y como católico espero morir. España sin Religión... ¡qué hecatombe!

Y me pareció que la figura pequeña de Castelar se agrandaba en la calle aquel día que nunca pude olvidar por la confesión de las ideas del tribuno eminentísimo que, al fin, murió como cristiano, confortado con los auxilios de la Religión».

tante tanto en tiempo de paz como en el de guerra, y en este último caso, recordaremos la expedición a Portugal el año 1847; la guerra de África, la segunda guerra Carlista, Marruecos, en las Colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas; expedición al Golfo de Guinea y a las Repúblicas del Perú y San Salvador.

Existen a cargo del repetido Instituto, dos Colegios de Guardias jóvenes; uno en Madrid titulado de la Infanta María Teresa, y otro en Valdemoro, llamado del Duque de Ahumada; la edad mínima para ingresar en el primero es de 10 años y la máxima de 18; y en el segundo, la mínima de 15 y la máxima de 16 años.

Terminaré estas líneas diciendo que, para los que se honran perteneciendo al noble y distinguido Instituto de la Guardia Civil, la vida no tiene importancia ni valor alguno; está por encima la patria, el deber y el honor.

J. Estanislao Sáiz.

Cañete 17 Marzo 1935.

Se vende

la Cantera de Nuestra Señora del Socorro.
Informes: Sánchez Vera, número 2, Cuenca.

Sanatorio Quirúrgico

de los Doctores
H. García Cubertoret
(del Hospital Central de la Cruz Roja)
M. Suay Rubio

(del Instituto Obstétrico de Madrid) Paseo de San Antonio, número 10